

## EL REINO DE DIOS: EL YA Y EL TODAVÍA NO DEL REINO

Dr. Israel Ortiz<sup>1</sup>

### Introducción

En uno de los talleres para pastores de Centro Esdras subrayé que el reino de Dios es el marco teológico de la misión. Para sorpresa de un servidor el presidente de la denominación del grupo de pastores asistentes, me comentó que era la primera vez que escuchaba tal afirmación después de 30 años de ministerio. Su comentario me hizo levantar algunas preguntas, ¿Por qué no había escuchado este planteamiento antes? ¿Encajaba esta idea con su forma de entender y aplicar el reino de Dios? ¿En qué medida otros pastores muestran la misma actitud? ¿Cómo afecta esta carencia de entendimiento del reino en la vida y misión de la iglesia? ¿En qué sentido limita la comprensión del discipulado?

Cuando pensamos en el discipulado como tema central de la consulta del 2011, asumimos el reino de Dios como su marco de referencia en el contexto de la misión de la iglesia. Pensar, practicar y misionar el discipulado fuera de este marco, reduce la visión, el estilo de vida, y la vocación misionera desde la óptica de cómo Jesús formó a sus discípulos. Según los evangelios, no se conformó porque la multitud lo seguía o se contentó porque tenía muchos seguidores. Más bien, cuestionó a los que lo seguían, habían creído en él, y aún confrontó a sus propios discípulos (Jn.6:60-71; 8:31-32). Jesús espera que sus discípulos lo conozcan (Mt. 16:13-20), se comprometan (Mt.4:18-22), vivan según los valores y normas del reino de Dios (Mt.5:20), se dispongan a realizar la misión (Mt.28:16-20), y estén dispuestos a seguirlo a toda costa (Lc.9:23).

Resulta entonces fundamental analizar a la luz de la palabra de Dios el significado, naturaleza, demandas y desafíos del reino de Dios como marco teológico del discipulado y la misión de la iglesia. Sobre todo porque según Mortimer Arias “En diecinueve siglos de teología cristiana el Reino de Dios ha sido el gran ausente en los sistemas teológicos, como no fuera a modo de un apéndice final de la Escatología”.<sup>2</sup> Por cuestión de tiempo y espacio, elegimos aquí aspectos esenciales del reino que nos ayuden comprender y a replantear la misión de “ser” y “hacer” discípulos.

### Discusión teológica en cuanto al reino de Dios

Por otro lado, debemos señalar que el reino de Dios toma auge especialmente a finales del siglo IXX que a lo largo de la historia han existido diferentes interpretaciones del reino de Dios. Cada acercamiento teológico ha tratado de explicar y aplicar su significado a la vida y misión de la

---

<sup>1</sup> Es fundador y director de Centro Esdras. Es una fundación guatemalteca de carácter interdenominacional, de formación bíblica, desarrollo de liderazgo y de investigación de la iglesia y su misión.

<sup>2</sup> Citado por René Padilla en conferencia “Reino de Dios y la Iglesia”, Encuentro Subregional de Líderes” México y Centroamérica, Campamento Roblealto, Costa Rica 1996.

iglesia. No tenemos aquí el espacio para analizar estos planteamientos. Nos limitamos a señalar las tesis generales a fin de ubicarnos en el tema del reino de Dios como marco teológico de la misión de la iglesia y por extensión del discipulado.

Bernard Ramm resume el planteamiento del reino de Dios analizando a varios autores. Weis y Schweitzer afirmaron que el reino de Dios es el reino ético de Dios en los negocios humanos. Subrayaron que los cristianos miembros de la iglesia como sociedad intentan vivir al nivel de esas exigencias éticas en todas sus relaciones humanas. En cierto sentido la iglesia es el reino de Dios. Por otro lado, George Ladd subraya cuatro ideas respecto al reino de Dios: a) El reino como un gobierno dinámico. b) El reino como un orden fuerte apocalíptico en que los justos habrían de entrar al final de los tiempos. c) El reino como forma de estar entre los hombres. Y, d) El reino como un dominio presente en que los hombres pueden entrar. C.H. Dodd afirmó la idea del reino de Dios como una escatología realizada. El conocido período escatológico futuro es en realidad el período de ahora de la iglesia cristiana. El reino está justo ahora en operación, pero no hay nada más. El amilenialismo por su parte afirma que el reino de Dios es el gobierno espiritual de Cristo en la iglesia. Descarta la creencia de un reino literal de mil años. Y finalmente señala que los dispensacionalistas niegan la existencia del reino de Dios ahora, y lo ven como el reino que viene en el futuro.<sup>3</sup>

Otro de los autores conocidos por su incursión en el tema es Pannember. Considera que el reino de Dios como algo que está viniendo y que se manifestará en plenitud en el futuro. Sin embargo, a diferencia de los dispensacionalistas, considera que ese reino futuro invade el presente como la “manifestación anticipada del reino” (1971:14-15). Esta idea está en la base de la teología de la esperanza de Jurgen Moltmann quien tuvo una gran influencia en teólogos de América Latina. Subraya que el hombre no debe esperar de manera pasiva su futuro. Debe participar activamente en la sociedad. En este sentido señala que la tarea de la iglesia es predicar de tal forma, que en el presente, el futuro se apodere del individuo y lo arroje hacia acciones concretas para moldear el futuro.<sup>4</sup>

Finalmente, uno de los pensadores que mayor influencia ha tenido en el pensamiento evangélico acerca del reino de Dios es Oscar Cullman. En su obra *Cristo y el Tiempo* plantea una perspectiva que nos parece más cercana a la realidad del Nuevo Testamento. Afirma que la comprensión del reino de Dios se entiende a partir del entendimiento de la división del tiempo tanto en el judaísmo como en el cristianismo primitivo. Para los judíos el centro del tiempo está en el futuro pues esperan un reino escatológico que vendrá. Por el contrario, para los cristianos, el centro está en el pasado y se encamina hacia su cumplimiento. “Ya no es la aparición futura del Mesías sino un hecho histórico, llevado a cabo ya en el pasado: la vida y obra de Jesucristo (2008:69).<sup>5</sup> Es decir, las profecías del Antiguo Testamento se cumplen con la venida del Mesías y con su venida llega el reino de Dios, y a la vez, este reino espera una consumación futura. Es

---

<sup>3</sup> Bernard Ramm, *Diccionario de Teología Contemporánea*, El Paso Texas: Casa Bautista de Publicaciones, 1984, págs.119-120.

<sup>4</sup> Harvie Conn, *Teología Contemporánea en el mundo*, Trad. José María Blanch, Publicado por Subcomisión Literatura Cristiana de la Iglesia Cristiana Reformada, s.f., págs. 61-63.

<sup>5</sup> Oscar Cullmann, *Cristo y el Tiempo*, Barcelona: Editorial Estela, 1968.

decir, el reino de Dios tiene que ver con el gobierno soberano y eterno de Dios, y a la vez, este reino toma forma en El “Ya” presente del reino y el “Todavía no” del reino por ser completado. Adelante entramos de lleno al análisis desde los evangelios sobre el tema.

### Reducciones acerca del reino

Dentro del cristianismo se observan varias reducciones respecto al reino de Dios. San Agustín en el libro “La ciudad de Dios” equipara a la iglesia como institución con el reino de Dios en contraposición a la ciudad terrenal. Según él, “La iglesia es la nueva humanidad en proceso de formación y su historia terrenal representa la construcción de la Ciudad de Dios que tiene su final en la eternidad, de allí que a pesar de todas sus imperfecciones, la Iglesia terrenal sea la sociedad más perfecta que este mundo puede conocer porque es la única que tiene su origen en la voluntad espiritual...”<sup>6</sup> Esta idea ya estaba presente en los tiempos de Jesús. El grupo de los esenios se refugiaron en las cuevas del Qumrán porque consideraron a los ciudadanos de su época indignos de ellos. Esperaban de esa manera al Iluminado de Jehová (el Mesías) que vendría por ellos. En la actualidad se construyen nuevas ciudades de Dios como si Dios pudiese ser atrapado en un espacio físico.

Por otro lado, dentro del mundo evangélico conservador predomina la idea de interpretar el reino de Dios como una realidad futura. Esta postura no ha dado la importancia que el reino presente merece, y da menos importancia a las cosas que pertenecen al mundo presente. En una sola palabra, algunos líderes afirman: “lo más importante es lo espiritual”. En un lenguaje religioso popular se diría que no importa si logramos o no los sueños de la vida presente, porque en el cielo tendremos todo lo que aquí no tuvimos. Esta visión dio poca importancia al desarrollo de la misión de la iglesia en el aquí y ahora del mundo. Por supuesto, como señala Max Weber, a pesar del predominio del premilenialismo o dispensionalismo que caracteriza al mundo evangélico, ha promovido avivamientos, fundación de escuelas, construcción de iglesias y el impulso de la misión transcultural (Weber; 1991:5-21).<sup>7</sup> Dentro este círculo de evangélicos algunos conciben el reino de Dios como algo eminentemente espiritual. El reino de Dios queda atrapado en los corazones de los creyentes. El efecto de esta visión ha ido cambiando, pero todavía hace falta mucho que replantear a la luz de la doble realidad del reino de Dios tal como se subraya adelante.

Dentro del mundo evangélico están también aquellos creyentes que identifican el reino de Dios con el desarrollo y progreso de la sociedad como resultado del esfuerzo esencialmente humano. En este caso, la misión de la iglesia es reducida a la búsqueda de los cambios sociales, y se deja de lado, la visión y acción misionera de proclamar el evangelio y el llamado a la conversión cristiana. En algunos casos como en Europa esta perspectiva del reino ha sido afectada por las ideas del secularismo. Finalmente, se observa cambio de paradigma escatológico dentro de las iglesias neopentecostales o iglesias carismáticas que a diferencia del pentecostalismo clásico, asumen hoy el reino de Dios como una realidad presente, y de algún modo, restan importancia

<sup>6</sup> En “San Agustín y la ciudad de Dios”, [www.salvador.edu.ar/.../san%20agustin/...](http://www.salvador.edu.ar/.../san%20agustin/...)

<sup>7</sup> Timothy P- Weber, “Premillennialism and Branches of Evangelicalism” en *The Variety of American Evangelicalism*, Ed. Donald W. Dayton y Robert K. Johnston, Downer Grove, Illinois: Inter Varsity Press, 1991).

al tema de la segunda venida de Cristo [Por supuesto, su interpretación del reino presente es diferente a la postura de los grupos de cristianos a favor del cambio social]. De ahí que con mayor apertura se lanzan al mundo económico, político o cultural más en búsqueda del éxito personal que al servicio del prójimo o la transformación de la sociedad. El problema es que abrazan de manera ingenua postulados del mundo empresarial o político para impulsar sus acciones, en lugar de utilizar la ética y valores del reino de Dios.

### **La centralidad del reino de Dios en el Nuevo Testamento**

Es sorprendente ver como se entreteje el tema del reino de Dios desde el comienzo del Génesis hasta el final de Apocalipsis (Gn.3:15; Apoc.1:9, 22:5). En los evangelios Jesús comienza su ministerio predicando acerca del reino de Dios (Mr.1:15), y antes de ascender a los cielos luego de su resurrección enseña a sus discípulos acerca del Reino de Dios (Hch.1:3). En Hechos el apóstol pablo también se ocupa de enseñar el reino de Dios [el cual también denomina el testificar acerca del arrepentimiento para con Dios y la fe en Jesucristo, y el testificar del evangelio de la gracia de Dios] en las iglesias, y sus últimos días en la cárcel explicaba y testificaba acerca del reino de Dios y trataba de convencerlos acerca de Jesús (Hch.20:23,30). En las epístolas el término reino se usa pocas veces. Sin lugar a dudas que Pablo contextualiza el reino de Dios con el uso del término “*kyrios*” (Señor). El señorío de Cristo cobra notoriedad. El es el Creador y sustentador de todas las cosas, El es la cabeza de la iglesia, por medio de El fueron reconciliadas todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos (Col.1:15-20). Desde esta perspectiva el “discipulado nace de un compromiso radical con el *kyrios* de la Historia, que se vuelve en una dependencia dinámica con El” (Savage; 1982:66). Evidente Pablo siguió el modelo discipulador de Jesús en términos de cuestionar las cosmovisiones circundantes, conjugando los valores de esa cultura con los valores del Reino (Maldonado, 1982:111).

### **Definición de términos acerca del reino**

De entrada debemos afirmar que no existe una definición del reino de Dios. Padilla afirma que “En el Nuevo Testamento se da por sentado que el Reino de Dios es una realidad, pero en ningún momento se lo define. En la enseñanza de Jesús se lo describe en parábolas, metáforas y símiles”.<sup>8</sup> En efecto aunque a lo largo del Nuevo Testamento la frase reino de Dios aparece 105 veces, y el término reino 157 veces, en ninguna de estas menciones se define su significado.<sup>9</sup> Un análisis comparativo de varios pasajes en los evangelios dejan ver que la expresión “reino de Dios” es equivalente a la expresión “la vida” y que “entrar en el reino de Dios” es lo mismos que “heredar la vida eterna” (Padilla, 1996).

El término griego “*Basileia*” en el NT se refiere al ser o la naturaleza o estado de un rey. Por ejemplo, su dignidad y secundariamente la expresión de esta en el territorio que él rige. El

<sup>8</sup> René Padilla, “Reino de Dios y la Iglesia” en conferencia “Reino de Dios y la Iglesia”, Encuentro Subregional de Líderes” México y Centroamérica, Campamento Roblealto, Costa Rica 1996.

<sup>9</sup> Conteo realizado en base a la versión Reina Valera 1995. Biblegateway.com

término se usa para designar la “basileia” (reino) de Cristo y que al final entregará al Padre (Mt.16:28, 1 Co.5:24). También hace referencia la “Basilia” (reino) de Dios”. En el NT se observan tres referencias importantes para entender esta verdad. 1) El reino de Dios se usa de manera alterna con el “reino de los cielos” específicamente en Mateo.<sup>10</sup> Jeremías afirma que ambas expresiones significan lo mismo, porque “*oí ourano*” [los cielos] no es más que una paráfrasis para designar a Dios (1977:120). Anota que el matiz “de los cielos” sugiere que el significado esencial es “reinado”, y que esta realeza no surge por el esfuerzo humano (Mt.13:43). 2) Hace referencia clara y absoluta al reino de Dios (Mt.4:23, 9:35). Y 3) Se utiliza para identificar o describir el reino como inconmovible (Heb.12:28) y eterno (2 Ped. 1:11). Es un reino que pertenece a los pobres en espíritu, a los perseguidos (Mt.5:3,10), y se lo conecta con la rectitud, la paz, el gozo en el Espíritu Santo (Mt.6:33, Ro.14:17), con el sentido de regeneración (Mt.19:28), con la paciencia y la tribulación (Apoc.1:9), con el poder (Mr.9:1), con la gloria (Ts.2:12), con la promesa de Dios (Stgo.2:5), con la vida (Mt.18:9 Cf.Mr.9:47), con el conocimiento (Lc.11:52) (Kittel y otros, 2002:104-103).

El término “Basileia” resulta de alguna manera equivalente al término hebreo “Malkut” en el Antiguo Testamento. Este puede ser traducido como soberanía, realeza o dominio. No se refiere tanto a un área o el dominio para el ejercicio activo del oficio real. El énfasis está en Dios como él que es activo en su decisión soberana como rey (Wolters, 2005:73-74).<sup>11</sup> En el AT el “Malkut” es usado para designar a Jehová como rey. Es un reino eterno (Ex.15:18), es un reino que aunque no visible tiene una dimensión escatológica (Is.24:23), y se le asocia con el rey mesiánico venidero como uno que gobierna en el reino de Jehová (1 Cro.17:14) (Kittel y otros, 2002:102).<sup>12</sup> Desde esta perspectiva el reino de Dios tiene que ver con el reinado soberano de Dios sobre todo lo creado y todo dominio el cual no tiene principio ni fin (Dn.7:27). Este ‘Reino es el poder dinámico de Dios que se hace visible por medio de señales concretas que muestran que Jesús es el Mesías’.<sup>13</sup>

## La grandeza del Reino de Dios

### 1. El “Ya” del reino de Dios.

**1.1 Cumplimiento de la promesa mesiánica.** Según el Nuevo Testamento el reino de Dios fue inaugurado con la venida de Jesucristo. El reino mesiánico anunciado por los profetas del Antiguo Testamento tuvo su cumplimiento con la venida de Jesús. El anunció: “El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado, arrepentíos y cree en el evangelio” (Mr.1:14-15). Dos ideas fundamentales destacan aquí. Primero la llegada del reino se da en el tiempo (kairos) de Dios. Entra en la historia justo en su momento. No antes. No después (Cf. Gal.4:4). Subraya un fuerte sentido del control

<sup>11</sup> Albert M. Wolters, *Creation Regained Biblical Basics for a Reformational Worldview*, Grand Rapids: William B.Eerdmans Publishing.

<sup>12</sup> Gerhard Kittel et al, *Compendio del Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, Grand Rapids, Michigan: 2002: LIBROS DESAFIOS.

<sup>13</sup> René Padilla, ‘La misión de la iglesia a la luz del Reino de Dios’ en *Al Servicio del Reino en América Latina*, Costa Rica: Visión Mundial, 1991. pp.19.

soberano de Dios y pone de manifiesto un momento cargado de significado eterno en la historia humana (English, 1992:49).<sup>14</sup> Segundo, el reino del Dios se hace presente en su mundo (*engiken e basileia tou theou*). La visión escatológica de Daniel sobre el Hijo del hombre a quien le fue dado dominio, gloria y reino” se encarna en la historia (Dn.7:13-14; Jn.1:14). Esto implica que el reinado de Dios y su voluntad entran en la historia humana para transformarla por medio de la presencia y ministerio de Jesús y cuyo reinado sigue creciendo hasta ahora (English: 50). Lo sorprendente es que esa presencia de Dios no llega con bombillos y platillos, ni el evento acontece en la realeza judía ni se da en círculos de la crema y nata religiosa de la época. El Mesías Rey nace en cuna humilde en la aldea de Belén. El reino desde su entrada nos muestra que sus valores no coinciden con los parámetros de prestigio y poder predominante de la sociedad.

El reino entonces es inaugurado con la llegada de Jesús. Afirmó a los fariseos que preguntaban por la llegada del reino de Dios, que en su persona se hizo presente en el mundo (Lc.17:20-21). El “Ya” del reino se hizo presente con la persona de Jesús, su ministerio terrenal, su muerte en la cruz y victoria sobre Satanás, y sella con su resurrección. El reino de Dios entra en el mundo y saquea la casa del hombre fuerte [Satanás], y arriba la nueva era del reino de Dios en la historia (Mt.12:25-30). El Dios Creador entra en la historia para redimir toda su creación por medio de Jesucristo y el poder regenerador del Espíritu Santo.

**1.2 Trae la vida y el poder de Dios.** Los evangelios registran la llegada del “Ya del reino de Dios” por medio de la predicación del evangelio, sanidades, y la expulsión de demonios (Mt.4:17, 23,24). En Nazaret Jesús asume la profecía de Isaías como el Siervo de Jehová ungido por el Espíritu Santo para anunciar las buenas nuevas de manera integral. Es una vida que se obtiene al entrar en el reino (Jn.3:3,5; 10:10). Jesús se encarga de mostrar evidencias concretas del reino. Ante la duda de Juan el Bautista acerca de su identidad como Mesías, no declara argumento alguno, sino realiza una serie de milagros que evidencian la presencia poderosa de Dios sobre la tierra (Lc.7:18-23). El mismo se encarga de afirmar que por el “dedo” [el Espíritu] de Dios echaba fuera demonios (Mt.12:28). Es por ello que Wolters anota que estos son milagros de restauración de salud, restauración para la vida de Dios, restauración para la libertad de la posesión demoniaca (2005:74).

**1.3 Trae la redención de la humanidad y renovación de la creación.** El poder del nuevo *eon* (era del reino) irrumpe para traer la redención de la raza humana esclava del pecado y bajo condenación (Lc.19:10, Jn.10:10; Col.1:20), y para hacer nuevas todas las cosas según su voluntad: “El símbolo del Reino de Dios apunta a la realización de la voluntad de Dios en relación con la creación de una nueva sociedad, caracterizada por la justicia y la paz, liberada del pecado y de sus consecuencias”.<sup>15</sup> El reino entra en la historia humana y la creación. No se trata de sólo de algo que está fuera de este mundo. Ni tampoco se queda encerrado en el corazón humano. Sino más bien tiene que ver con la

<sup>14</sup> Donald English, *The Message of Mark*, Leicester England: Inter Varsity Press, 1992

<sup>15</sup> C. René Padilla., *Los Derechos Humanos y El Reino de Dios*. Perú: Ediciones Puma (1992). P.42.

totalidad de este mundo “físico” que se introduce al orden de Dios. La acción transformadora de Dios por medio del reino es la *utopía* (lo que no existe en ninguna parte), llega a ser *topía* (algo que existe en cierto lugar), pero que no debe ser con un identificado con sistema alguno (Schipani, 1983:83).<sup>16</sup>

**1.4 Incluye demandas y valores contrastantes.** ¿Qué implicó la demanda de Jesús en cuanto al arrepentimiento? El reino demandó un cambio total de dirección y estilo de vida a sus seguidores, y exigió una vida de compromiso ante el cumplimiento de la promesa mesiánica. El arrepentimiento (la *metanoía*) que Juan el Bautista y Jesús llamaron, implicaba un cambio de rumbo y de mentalidad de 180 grados. Los que se dispusieron a seguir a Jesús y se dispusieron a vivir bajo su voluntad. Tenían que abandonar su antigua forma de ser para asumir el compromiso de vivir según los valores del reino de Dios. Según Driver este anuncio implicaba replantear la idea de creer y convertirse a Dios. Para él, “creer” lleva un sentido de compromiso en términos de lealtad y obediencia. Y, “conversión” lleva la idea de una reorientación radical de dirección que coloca a la persona en el cauce del reino mesiánico que Jesús inauguró y donde se vive de acuerdo con los valores que son propios de él (1978:13.14).<sup>17</sup>

Esos valores contrastaron con los ideales de los grupos religiosos y políticos del tiempo de Jesús que no aceptaron a un Mesías-Siervo y un mesías crucificado que se convirtió en un escándalo. Querían a un rey y un gobierno político que los librara del yugo opresor. Por supuesto, esto no significa que los valores del reino de Dios y el ministerio de Jesús no tengan nada que decir o proponer al mundo de la política, la cultura o determinado sistema religioso. F.F. Bruce subraya que aunque Jesús no se amoldó al nacionalismo militante [como el de los zelotes], la propuesta de vida y valores del reino fueron mucho más revolucionarios (1979:19).<sup>18</sup>

Juan el Bautista como Jesús en su llamado antes que ofrecer el perdón de pecados o la vida abundante del reino, demandaron una vida de arrepentimiento. Su llamado dista mucho de aquellos predicadores que ofrecen un evangelio que ofrece y resuelve toda clase de problemas sin hacer alusión al llamado al problema de fondo de toda la humanidad, el pecado y sus consecuencias que afectan a todos los seres humanos y a toda la creación. Jesús entonces anuncia la llegada del reino poderoso de Dios que trae la vida abundante, y a la vez, deja en claro el costo del discipulado y el estilo de vida que demandan los nuevos valores del reino de Dios en su relación hacia El y al prójimo. Jesús hizo ver a sus discípulos que los hijos del reino tienen que tener una forma de pensar y de vivir muy diferente de los demás (Mr.10:35-45). Adelante profundizamos en el tema.

**1.5 Conformar una nueva comunidad.** En los evangelios y las epístolas ese reinado de Jesús es visto y vivido en la vida de los seguidores de Jesús. Forma alrededor de él una

---

<sup>16</sup> Daniel S. Schipani, en *El reino de Dios y el ministerio educativo de la iglesia Fundamentos y principios de educación cristiana*. Miami: Editorial Caribe (1983). P.86

<sup>17</sup> Juan Driver, *Militantes para un mundo nuevo*, Barcelona: Ediciones Evangélicas Europeas, 1978.

<sup>18</sup> F.F. Bruce, *Jesus Past Present & Future The work of Christ*, Downers Grove, Illinois: 1979.

comunidad que lo acepta como su rey y asume la vida y valores de su reino como norma de vida (Mr.3:13-15 Cf. Hch.2:42-47). El establece de manera intencional su iglesia la cual el apóstol Pablo dice Dios eligió desde antes de la fundación del mundo (Ef.1:3,2:19-22). Esta comunidad no sólo es de carácter teológico (origen divino y naturaleza espiritual), sino sociológica (su raigambre en el contexto histórico socio-político de su realidad). Esta comunidad desde la óptica paulina debe someterse libre y voluntariamente a su Señor. De ahí que Savage afirme que la comunidad del Reino, sólo podrá participar en la labor discipuladora en la medida que el Señor sea jefe y esté entre esa comunidad” (Boletín Teológico, 1982:82). Si la iglesia ha de vivir bajo el señorío de Cristo, no puede vivir para sí misma, ni puede soslayar en ningún momento su misión discipuladora en el mundo. En este sentido, la iglesia que deja de ser movimiento puede convertirse en monumento.

Por supuesto, esa comunidad tiene vida por obra y poder del Espíritu Santo que es el agente del reino de Dios luego de la partida de Jesús. De ahí que “Mientras la labor discipuladora se realiza en el seno de la comunidad de la iglesia, es el Espíritu del Señor quien redarguye de pecado, ilumina en la verdad, llena con poder para que el discípulo siga los pasos de obediencia que señala el *Kyrios*.” A medida que el discípulo crece en esa comunidad, descubre su función en la totalidad del ministerio que tiene esa comunidad. Es el Espíritu quien le dará el “don” con el que podrá ejercer esa función” (Savage, 1982:82).

## 2. El “Todavía no del Reino”

El “Ahora y aquí” del reino, tiene una contraparte, el “Todavía no” del reino. Apunta hacia su consumación final porque ya empezó. Como afirma Cullmann, el centro del tiempo en la escatología de la iglesia cristiana no está en el futuro, sino en el pasado. El reino de Dios inaugurado en Cristo y cuyo agente es ahora el Espíritu Santo. Jesús tiene clara conciencia de que el reino que inaugura se encamina hacia su consumación plena. Por ejemplo, afirma que no beberá del fruto de la vid hasta que lo beba de nuevo en el reino de Dios (Mr.14:25), un día todos verán a Abraham y a todos los profetas en el reino de Dios (Lc.13:28), que en el futuro vendrán del oriente y se sentarán a la mesa en el reino de Dios (Mr.13:28.28), al disertar sobre los últimos tiempos dice a sus discípulos que cuando ocurran esos hechos deben saber que está cerca el reino de Dios (Lc.21:31).

Wolters anota: Ambos el “Ya” y el “Todavía no” caracterizan el interludio entre la primera y segunda venida de Cristo. La primera establece su punto de apoyo en la creación, mientras que la segunda venida logra la victoria completa de su soberanía (2005:76). Se da entre el “Ya” y el “todavía no” una tensión escatológica en la cual la iglesia asume la misión de proclamar y vivir el reino de Dios hasta lo último de la tierra. Por supuesto, la visión del reino futuro que Jesús tiene, no le hace despreciar o tener como apéndice el tiempo presente. Cullman anota al respecto, “La espera del reino futuro, que no es de este mundo no aleja a Jesús de la acción en este mundo y por este mundo que pasa, sin que , por el contrario, la estimula tanto más cuanto



que sus normas no pertenecen a este mundo que Dios hará desaparecer. La escatología cristiana no favorece el inmovilismo” (1980:26).<sup>19</sup>

### Implicaciones del reino de Dios

¿Por qué es fundamental tener claridad respecto al reino de Dios en nuestra teología de la misión?

1. Porque la redención que Cristo logra en la cruz es de carácter cósmico. Es decir, tiene un impacto en toda la creación. No se reduce a la salvación individual de las personas o al ofrecimiento de la vida eterna en el más allá. Contempla la redención total del universo creado. De Acuerdo a Wolters, esta confesión tiene dos partes distintas: la redención significa restauración. El retorno a la bondad de una creación originalmente ilesa y no solamente la adición de algo supra creacional. La segunda es que esta restauración afecta a la totalidad de la vida de la creación, y no sólo un área limitada dentro de ella (2005:69). Anota que ambas afirmaciones son cruciales para una perspectiva bíblica integral, y ambas están impregnadas de significado con importante consecuencias para el discipulado cristiano.
2. Porque nos ayuda a tener el foco central la proclamación y vivencia del evangelio. La iglesia como el proyecto histórico de Jesús es llamada a mostrar la vida del reino, la cual es una muestra de cómo está reconstruyendo la humanidad. La misión implica que la iglesia debe realizar su misión siguiendo el modelo encarnacional de cómo Jesús hizo la misión, hasta alcanzar lo último de la tierra a favor de la salvación de las personas, la transformación integral de las comunidades y esperar el día en que todas las naciones reconocerán que Jesucristo es el Señor.
3. Porque sus valores cuestionan valores, sistemas o formas de vida sean políticos, económicos, culturales o religiosos, que se oponen a Dios y su Reino. No sólo señala la vida del reino, sino trae consigo una ética distinta. De ahí que López afirma que “La ética del reino de Dios tiene, indudablemente, una base y un horizonte totalmente diferente de los valores que articulan y controlan las relaciones de poder en la distintas sociedades humanas” (2009:36).<sup>20</sup> Los cristianos de manera individual y como comunidad son llamados la sal y la luz del mundo dentro del marco del Reino. Son llamados a ejercitar una resistencia contra la corrupción y a ser propuesta propositiva de la vida en las distintas esferas del ser y quehacer humano, a partir del Evangelio del reino.
4. Porque el evangelio del reino tiene un efecto restaurador, una agenda y consecuencias prácticas para todas las esferas de la vida diaria. Por ejemplo, el matrimonio no debiera ser evitado por los cristianos, sino santificado. Las emociones no deben ser reprimidas, sino purificadas. La sexualidad no debe ser simplemente rechazada, sino redimida. La

<sup>19</sup> Oscar Cullman, *Jesús y los revolucionarios de su tiempo*, Barcelona: Editorial Herder, 1980.

<sup>20</sup> Darío López, *La Propuesta Política del Reino de Dios Estudios bíblicos sobre iglesia, sociedad y estado*, Perú: Editorial Puma, 2009.

política no debe ser declarada fuera de los límites, sino reformada. El arte no debiera ser pronunciado mundano, sino demandado para Cristo. Los negocios no deben de ser relegados al mundo secular, sino que deben ser hechos para cumplir los estándares para honrar a Dios. Todos los campos de la vida humana dan ejemplo de lo dicho (Wolters, 2005:71).

5. Porque los cristianos y la iglesia deben evitar la reducción del reino con ninguna ideología, sistema religioso o institución humana. El mantener la doble dimensión del reino es esencial para asumir el desafío de realizar la misión en el mundo hoy, y para no dejarse atrapar por sistema alguno. Más bien, a los cristianos se nos pide que asumamos una actitud profética ante aquellas formas que contradicen los valores del reino de Dios. Padilla nos anima a que asumamos la imaginación profética que muestran los profetas del Antiguo Testamento. Anota, "Los profetas denuncian la corrupción de los poderosos y anuncian el juicio de Dios. El criterio para su juicio es que Dios demanda justicia y fidelidad".<sup>21</sup> Mantener la vista en el reino que vendrá nos ayuda a no ceder a la tentación de construir el reino de Dios sin Dios ó a no casarnos con ningún sistema político.

## Conclusión

El reino de Dios hace alusión su reinado, autoridad y soberanía sobre toda realidad del mundo creado y sobre toda la humanidad aunque no crea o no acepte esta verdad. Ese reino tiene una dimensión presente, el "El Ya del Reino", y una dimensión futura, "El todavía no del Reino". El Espíritu Santo es el agente actual del Reino de Dios el cual debe ser mostrado en la iglesia como la comunidad del Reino de Dios. A la luz de la espera de la consumación del reino, los cristianos deben asumir una actitud proactiva para anunciar y evidenciar la vida del reino, vivir según las demandas de la ética y valores del reino, y esperar con regocijo la manifestación plena del reino.

---

<sup>21</sup> René Padilla, en conferencia "Reino de Dios y la Iglesia", Encuentro Subregional de Líderes" México y Centroamérica, Campamento Roblealto, Costa Rica 1996.